

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
CON SUPLEMENTOS  
Semana: de ciencias literarias y artes  
y mensual: de modas dibujos y labores  
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.  
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION  
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA  
Los anuncios del plano, recta mos, etc. Anuncios  
referente a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta administracion y  
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-  
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos  
Por mayor: 30 céntimos/30 números.

AÑO XLII. NÚM. 12201

TERCERA EDICION

Madrid, Miércoles 2 de Setiembre de 1891

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTOR 7

Madame ANTOINE et FILS  
dentistas de SS. MM.—PUERTA DEL SOL, 13, 2.  
MANTAS DE VIAJE A 20-34 REALES A 400.—  
Pasada del Paine, calle de Postas.

ESENCIAS MUY FINAS Y PERMA-  
nentes para el pañuelo a 7 rs., frasco, el He-  
lotropo blanco, mimosa y violeta de Par-  
ma a 2 pesetas, agua de colonia florida de hi-  
giénico y agradable perfume 3 pesetas 1/2 litro,  
frasco una peseta. Parfumeria Thomas, calle  
Mayor, 86, al lado de «La Magdalena».

COCHE A CHAMARTIN DE LA ROSA  
TRAVESIA DE SAN MATEO, 1.  
Empresa fundada en 1880; participa al público que  
desde 1.º de octubre se aumentará el número de carru-  
ajes, para comodidad de sus favorecedores.

CALVO DENTISTA. CABALLERO DE GRA-  
cia, 30, pral., frente a la del Clavel.

COLEGIO-ACADEMIA  
DE SAN FERNANDO  
Edificio hecho capricho, unico en su clase en  
esta corte.

DOÑA BARBARA DE BRAGANZA, 12 y  
PIAMONTE, 33.

DIRECTOR SR. BENITEZ Y PELAEZ, PRESBITERO  
Queda abierta la matrícula y las clases de primaria.  
Las de segunda enseñanza comenzarán el día 15 y las de  
facultades y carreras especiales el 1.º de octubre. Los  
interiores de facultades etcétera pueden asistir a las  
clases oficiales, bajo la vigilancia del colegio, si así con-  
viene a las familias.

EFE MÉRIDE.—2 SETIEMBRE DE 1825.

Administran los Sacramentos a Fran-  
cisco I de Francia en Madrid.

Es necesario confesar que el emperador Carlos V estuvo poco galante con su ilustre prisionero Francisco I durante el tiempo que residió en Madrid; y algunos autores franceses, al ocuparse de este asunto, deploran el desden del vencedor de Pavía. El rey Francisco perdió las esperanzas y ofendido en su amor propio cayó, primero en una prolongada y profunda melancolía que al fin le produjo una enfermedad grave, y cuentan que durante los accesos de la fiebre prorrumplía en amargas quejas contra su opresor cuyo menosprecio le acongojaba más que la dolencia que le tenía postrado en el lecho. La enfermedad se agravó en términos que llegó a infundir serios temores lo mismo a los médicos que le asistían que a D. Fernando de Alarcón que le custodiaba, y unos y otros fueron de parecer, que la presencia del emperador podría ser de grande alivio al prisionero, y así lo manifestaron por medio de cartas muy expresivas.

El emperador en estos momentos buscaba distracción en partidas de montería en Buitrago, y cuando regresaba a Toledo para descansar, alcanzóle en San Agustín, lugar del conde de Puñonrostro, un porta que enviaban

los médicos del rey, avisándole que si quería ver a su regio prisionero, se diese prisa a caminar, porque se encontraba de suma gravedad.

Los datos que apuntó, los tomo de un manuscrito bastante raro y estimable que posee la Biblioteca Nacional, compuesto por Gonzalo Fernandez de Diviedo. Era el día 14 de agosto de 1525 cuando el emperador leyó la misiva de los médicos a los caballeros que le habían acompañado en la cacería, a los cuales dijo:

—El que quiera quedarse, quédese y el que quiera venir conmigo, aguije.

Y poniendo espuelas a su caballo emprendió el galope camino de Madrid. Al llegar a Alcobendas, salióle al encuentro otro porta despachado por los médicos y por Alarcón, instándole a que apresurase el paso si quería encontrar vivo al rey de Francia. Oprimió el César nuevamente los ijares al corcel y en dos horas y media corrió las seis leguas que separaban a San Agustín de Madrid, y serían las ocho de la noche cuando se presentó el emperador en el aposento del acongojado rey de Francia.

Llegó en los momentos en que el monarca francés experimentaba algun alivio. La escena fué interesante y tierna; ambos monarcas se abrazaron, al parecer, afectuosamente, é incorporándose en la cama el rey de Francia:

—Señor—dijo a Carlos,—ved a vuestro esclavo y prisionero.

—No—le contestó el emperador,—sois libre, y además, mi buen hermano y mi verdadero amigo.

—No soy sino vuestro esclavo—repitió el monarca francés.

—No, sois libre—replicó Carlos,—y mi buen hermano y amigo, y lo que más deseo es vuestra salud, y a esto se atiende, que lo demás todo, ha de hacerse como vos señor lo quisiere.

—No, sino como vos lo mandeis—repuso el francés,—y lo que os ruego es que no haya entre vos y yo ningún tercero.

Estas últimas palabras las dijo ya turbado y casi sin sentido.

Ausentóse el emperador, dejando consolado al enfermo, y repitió la visita algunos días.

Llegó a Madrid la hermana del rey, la princesa Margarita. Recibióla el emperador con gran cortesía y excesiva bondad, y la condujo de la mano a la cámara del rey. Luego partió Carlos a

Toledo, y se agravó de tal manera la dolencia del prisionero, que la desconsolada princesa «le santiguó, le besó y le cubrió el rostro con la sábana, teniendo ya por muerto».

No obstante, el rey vivía. Margarita, sus damas y sus criados confesaron y comulgaron, dirigiendo al cielo fervorosas plegarias por la salud del enfermo, al cual administraron los sacramentos el día 2 de setiembre de 1525. Fuése aliviando el monarca y pronto recobró la salud.

Durante el peligro de su enfermedad se hicieron en Madrid y en otros puntos del reino rogativas y procesiones públicas por la salud del monarca francés, y el pueblo de Madrid muy señaladamente demostró en esta ocasión el mayor interés por su restablecimiento, y hasta por su libertad, con la esperanza de ver asegurado una concordia entre los dos soberanos y con ella la paz universal.

Pero esto no se logró. Las negociaciones fueron duraderas, y experimentaron singulares alternativas. Al fin, Francisco I recobró su libertad; pero no pudo lograrse la paz que los españoles deseaban. ¿De quién fué la culpa? Eso es largo de narrar y no hay espacio para apuntarlo.

I. A. BERMEJO.

## LA FERIA DE ARANJUEZ

Desde hace días, y en los sitios de costumbre, se están instalando los puestos para la próxima feria, cuya desusada anticipación de trabajos preparatorios se considera como dato precursor de la extraordinaria afluencia de mercaderes que concurrirá a la misma, con el fin de exhibir a la venta sus heterogéneos artículos, en los que seguramente predominarán los indispensables de la real y medio la pieza! También es otro factor de suma importancia para confiar que las fiestas de la mencionada feria se solemnizarán este año con verdadera esplendidez, el variado número de festejos que con tal objeto tiene acordado el municipio de este real sitio, cuyo programa se cumplirá por el orden siguiente:

Día 4, ó sea primero de feria.—Al amanecer las músicas discurrirán por las calles más céntricas de esta localidad, anunciando a su vecindario al toque de gran diana el nuevo día. A las nueve tendrá lugar la apertura oficial

del real de la feria, en la frondosa calle de Valera.

Por la tarde se verificará gran corrida, jugándose seis toros de las renombradas ganaderías del señor duque de Veragua y Colmenar Viejo, siendo lidiadores los aplaudidos diestros Lesaca y Revete, con sus respectivas cuadrillas. El primero de los citados matadores ha sido escriturado en sustitución de Bonarillo, que en un principio se dijo que lo había sido éste, y sin duda por alguna dificultad de última hora no se ha confirmado el rumor. Sirva esta aclaración como rectificación a mi telegrama taurino.

A las ocho se quemará en la pintoresca y monumental plaza de San Antonio, una variada colección de fuegos artificiales, bajo la dirección de un reputado pirotécnico. Dicho sitio estará iluminado eléctricamente con arcos voltaicos, los cuales proyectarán una luz equivalente a 6000 bugías.

A las nueve empezará la función de teatro, donde actuará una buena compañía de zarzuela.

Día 5. Por la mañana se repetirá la diana, y por la tarde se establecerán cucañas, con opción a premios en la referida plaza de San Antonio, donde también tocará la banda municipal; y por la noche segunda función de teatro.

Día 6. Por la tarde se situarán las músicas en la plaza citada, las cuales amenizarán con escogidas piezas de su repertorio el paseo, y se formarán bailes públicos. Por la noche tercera función de zarzuela en el bonito y ricamente decorado coliseo.

Además de los festejos enumerados, habrá bailes de convite, veladas y otras diversiones que se proyectan en honor de los forasteros. A fin de hacer más amena y agradable su estancia en este real sitio durante los días en que tengan efecto las fiestas indicadas.

Para celebrar el santo de la señora doña Luisa Lloret, esposa del señor D. Rafael Fernandez de Vega, ilustrado teniente coronel, comandante de la comisión liquidadora de los cuerpos disueltos de Cuba, se reunieron noches pasadas en su magnífica morada muchos de sus amigos, siendo el número de estos tan considerable que a las doce se hacía imposible materialmente el acceso de un salón a otro, y con especialidad al del baile, donde se hallaban riendiendo culto a la diosa Tersipcore bellas y elegantísimas parejas.

A la una se abrió el buffet, provisto de exquisitos manjares y abundantes vinos.

A las seis de la mañana terminó la velada que, de paso sea dicho, fué espléndida y brillante y de la cual salieron altamente complacidas cuantas personas tuvieron la suerte de asistir a ella.

Las sociedades dramáticas de esta población Narciso Serra y Larra, han celebrado su acostumbrada función mensual, habiendo puesto una vez más de manifiesto sus respectivos aficionados, las verdaderas condiciones de artistas que poseen. Todos fueron con justicia aplaudidos por la selecta concurrencia que llenaron el teatro en las dos noches que tuvieron lugar las dos veladas.

La noticia anunciando la probabilidad de que S. M. el rey D. Francisco fije su residencia en este deliciosísimo sitio ha sido acogida por el vecindario del mismo con entusiasta satisfacción.

SINFORIANO LORENZO.

## LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales órdenes disponiendo vengán en comisión del servicio a la dirección general de los Registros los registradores de la Propiedad de la Palma, D. Manuel Sordo Merodio, y D. Julian Daroca, que lo es de Motril.

GUERRA.—Reales decretos referentes a movimiento de personal.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Londres, 1.º  
Clausura de la Bolsa de hoy, 70.98.  
Las Palmas (Gran Canaria), 1.º  
(Recibido por el cable la compañía nacional Española.)

Durante el mes de agosto último han entrado en este puerto 130 vapores.

San Sebastian, 1.º  
El gran duque Wladimiro llegará a esta capital el domingo próximo.

S. M. la reina ha realizado hoy un paseo por mar en el vapor Comde de Venadito, regresando a las ocho de la noche.

Londres, 1.º  
Se ha inaugurado hoy en esta capi-

sa y casta madre de familia, tranquila y superior en su dignidad, dedicada a su marido y a sus hijos; para ser, en fin, la mujer a quien se admira y se respeta, a quien es una honra conocer.

Resistió con verdadera firmeza a las seducciones del mundo.

Pero Patricio, dada su fría obstinación, era un sitiador peligroso; y desde su regreso, cuando apenas llevaba tres meses de casado, supo demostrarle que no tenía que esperar cuartel.

Era un amante del género verboso, de elocuencia erótica, inagotable.

Tenía sus clásicos predilectos, y no ignoraba ningún verso de los Leandros de las antiguas y modernas comedias.

Bien pronto, irritado por la resistencia que Juana le oponía, dejóla adivinar que la perseguiría y llegaría a comprometerla, que nada podría detenerle, ni medio alguno le había de parecer odioso ni imposible, para situar una plaza que escuchaba sus intimaciones y no se rendía.

Y acabó por perseguir a Juana sin descanso por todas partes, en los salones de la baronesa, en el teatro, y hasta en su propia casa cuando a veces lograba entrar, al medio día, en ausencia del abogado.

Y ambos sostuvieron una lucha diaria, en la cual, Juana, que le temía, intentó defenderse, sin lastimar su propio orgullo.

Pero las hostilidades se acentuaban.

Patricio, después de haber rogado en vano a la de Desparos que visitase su entresuelo de la calle de Berlin, decidió habitar el hotel Souvigny, contiguo al de Juana, para ser su vecino, para verla a cada instante y para obligarla, por cuantos medios hallara a su alcance, a reanudar sus antiguas relaciones. Y así se lo previno.

Desde los balcones del primer piso, dominaba el reducido jardín del abogado y podía vigilar a su gusto las entradas y salidas de Juana.

Además, contaba gracias a las noticias de su ayuda de cámara, un tal Domingo, trapacero y vicioso, que era suyo en cuerpo y alma, con saber todo lo que pasara en la vecindad...

La cuerda entre tanto estaba cada vez más tirante, y debía romperse de un momento a otro.

Aquella misma mañana, con pretexto de

que estaba al balcón, y después de mucha minucia le arrojó una carta.

Fuó entonces cuando Jaime vio a su señora recoger un billete, que envolvía una piedra y que el marqués lanzó por cima del muro que dividía ambos jardines.

Juana volvió furiosa y humillada a su habitación, pareciéndole imposible tamaña audacia.

Mientras que su berlina descendía por la avenida del Bosque de Bolonia, desdobló la carta y temblorosa de cólera, y roja de vergüenza, la leyó de nuevo.

Este era su contenido:

«Mi adorada Juana:

«Te has vuelto muy esquiva. Nada te doblega, ni las más humildes súplicas, ni las expresiones más ardientes de un amor que tu desprecio no logra disminuir, y que tu maravillosa hermosura excita.

«Ayer, en la ópera, pasaste cerca de mí, del brazo de tu dichoso dueño, honrándome apenas con una mirada fría como la nieve.

«En el boulevard, hace dos días, cuando saliste de casa de la modista, me adelanté para hablarte, ¡pero eres salvaje como una corza! y confundido con la aglomeración de coches, fué tan torpe que te perdí de vista.

«¿A qué viene ese rigor?

«Hablemos seriamente.

«Diez y ocho meses han pasado desde tu casamiento y el mío.

«He concedido a las conveniencias (¿debe uno admitir otras que las propias?) todo lo que ellas tienen derecho a exigirme.

«Pero se acabó. Mi mansedumbre llegó a su límite.

«A pesar de que en París hay mujeres muy bonitas, tú eres la más bella de todas.

«Esta llama que crece y me devora, no es quizá de una pureza inmaculada, y aunque trates de extinguirla, cuanto más soples, más la excitas, sin conseguir apagarla.

«Todos los aguilonos desencadenados no bastarían tampoco. Su intensidad derretiría un bloc de mármol ó una roca de granito.

«Quiero hablarte con libertad. Quiero que nos veamos a solas y no en ese barullo de los salones ni bajo la mirada escudriñadora de mi tía. Quiero amarte a mi gusto y rendido a tus pies, repetirte los juramentos que antes te prodigaba y que sostengo, puesto que hoy te amo más apasionadamente que nunca.

«Te espero mañana en la calle de Berlin a las dos.

«Lo que voy a decirte no será de una ca-

tido, como para sacar un objeto y entregarlo a su marido, pero no se atrevió a someter ese amor, por grande que fuera, a tamaña prueba.

Y se limitó a fijar en él una firme mirada llena de reconocimiento.

—¡Eh! No hay que enternecerse. Amémosnos mucho, como lo que somos, dos buenos burgueses, y sepáramonos ahora. Tengo que trabajar.

Dieron las cinco y en seguida oyóse el ruido de la puerta cochera que se abría para dar paso a una berlina muy pequeña y muy nueva, que se detuvo en el patio.

El criado y la doncella, al escuchar tan inesperado estrépito, corrieron en seguida hacia la ventana.

—Mira, un regalo del señor, sin duda—dijo Jaime.—Es para la señora. ¡Ese coche le servirá para sus citas!

—¿Te he dicho que no vuelvas a repetir esas palabras.

—Entrá nosotros, ¿qué importa?

—Repito que nunca.

—Bueno, así será, pero con una condición.

—¿Cuál?

—Que comprés mi silencio....

—¿Quién sabe! pero empieza desde luego por ponerme un cascado en la lengua.

—Todo lo que tú quieras, hermosa—dijo el picardo, a quien esa transacción ofrecía halagadoras perspectivas;—pero en el silencio del gabinete, como dice el señor, se puede hablar. ¡Y yo he visto la piedra, sí, señorita, la he visto!... ¡Y además el papel!

—¡Chiton!

Desparos detallaba el ruido del caballo, pues era entendido en ellos. Presentó también al cochero, un guapo muchacho de su país, que estaba muy contento de entrar a su servicio.

—Y ahora, Juana, vé a dar un paseo.

—Contigo.

Imposible. Tengo que estudiar para mañana el importante asunto de Meyer contra Meyer. Ella quiere dinero. Es una cuestión muy peliaguda. ¡Ojalá que todas las mujeres se penetraran de lo que son estas cosas!

—¿Con qué objeto?

—Con el de saber en todos sus detalles, la vergüenza, los sobresaltos y las humillaciones que cuesta una debilidad de esas.

Juana se sobrepuso, y su fisonomía no reveló la tortura que estaba sufriendo.

—Sea pues; iré sola a paseo!

Y olvidando por un momento los temores que le atormentaban, se instaló con la ale-

gría del niño que acaba de recibir un juguete, en los cojines de raso color bronce, y no oro viejo ni amaranto, y en aquel mismo instante, su marido, golpeándose la frente con la mano, dijo:

—¡Caramba! ya no me acordaba; tenemos convidado; Champvieux está aquí.

—¿Desde cuando?

—Desde ayer.

—¿Dónde vive?

—En el cuartel. Lo encontré cerca de la iglesia de la Magdalena. Su aspecto es triste, y me dió lástima. Le convidé a comer con su amigo Soloviev, que lo es tuyo también.

—¿Has hecho perfectamente.

—¿Tú aprecias mucho a Soloviev?

—Sí.

—Yo también. Me sucede con él todo lo contrario que con Patricio.

Y cerrando la portezuela—añadió:

—Vé a dar tu paseo. Yo hablaré con la cocinera y cuidaré de que el menú no deje nada que desear. Que buen criado hubiera yo hecho.

—Y el asunto Meyer?

Será cuestión de velar una hora ó dos más; vete, hermosa mía, vete.

Le mandó un beso, y dirigiéndose al cochero.

—Simon—le dijo—piense usted que le confío lo que es antes que yo para mí.

El cochero se inclinó, dió con la fusta al caballo, que arrancó con mucha elegancia y salió trotando hacia la avenida Marigny.

X

Cuando se vió sola en el coche, acurrucóse en un rincón. Llegó enseguida a los Campos Elíseos. El carruaje tuvo que ir al paso, obligado a entrar en fila. Esta era muy compacta, pues el número de aquilones, y de lujosos trenes, daba exacta idea de los infinitos vehículos que hay en París.

Juana se entregó a sus reflexiones. Su vida era insostenible.

¡Doblezas, mentiras siempre!

Tenía vergüenza de sí propia. El rubor de su rostro debió más de una vez delatarse a su marido. Pero el amor que ella le inspiraba le tenía ciego.

A veces, sin querer, sin sospecharlo siquiera, con una palabra tan solo, la hería en lo más íntimo de su corazón. Sus frases, sus teorías eran una tortura para ella y para





Anteayer se reunió en Lérida la junta de defensa de los intereses agrícolas de la provincia para ocuparse del Noguera Pallaresa. Presidió la sesión el ex-diputado de las Constituyentes D. Miguel Ferrer y Garcés, con asistencia del diputado por las Borjas, don Genaro Vivanco y de los Sres. Corbella, Bañeres, Boix, Irusta, Halet, Sol y otros varios. Se adhirió por carta los Sres. Agelet y Soldevila. Después de la lectura de algunos telegramas y de haber mediado una detenida y luminosa discusión, se acordó celebrar, más adelante, un meeting al que serán invitados todos los pueblos de la provincia y ayuntamientos de Tarragona, Castellón, Alicante, Murcia y Cartagena, como más directamente interesados en la construcción de dicho ferrocarril.

Ha causado entusiasmo en Orense el fallo del jurado musical de Vigo, concediendo el primer premio al orfeón «La Unión Orensana» ya laureado en la Coruña y el accésit al «Orensano» ó sean los dos orfeones que existen en aquella capital.

Presidió el jurado de concurso el maestro Fernandez Caballero, á quien colman de atenciones los habitantes de Vigo.

El conocido poeta y reputado novelista Vicente de la Cruz, pondrá pronto á la venta un nuevo libro continuación del Jesuita, titulado El cuarto Estado. En él se trata la cuestión socialista y son sus personajes todos histó-

ricos de nuestros últimos tiempos. El libro llamará seguramente la atención por el atrevimiento é imparcialidad de su teoría.

BANCO DE ESPAÑA

NOTA de los títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100, que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.—Sorteo 39.

Table with columns for 'Numeración de los títulos que deben ser amortizados' and 'Numeración de los títulos que representan los lotes'. Includes sub-sections for Serie A, B, and C.

Table for Serie B with columns for 'Numeración de los títulos que deben ser amortizados' and 'Numeración de los títulos que representan los lotes'.

Table for Serie C with columns for 'Numeración de los títulos que deben ser amortizados' and 'Numeración de los títulos que representan los lotes'.

Table for Serie D with columns for 'Numeración de los títulos que deben ser amortizados' and 'Numeración de los títulos que representan los lotes'.

Serie E. Madrid 1.º de setiembre de 1891.—El vicepresidente Gabriel Miranda.—V. B. El gobernador, Sanchez Bustillo.

Madrid 1.º de setiembre de 1891.—El vicepresidente, Gabriel Miranda.

AVISOS UTILES BANCO HISPANO ALEMAN CAPITAL: PESETAS 10.000000 Intereses que se abonan hasta nuevo aviso en las cuenclas corrientes abiertas por este Banco.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 3 FELIPE.—8 3/4.—El monaguillo.—El toque de ranchos.—La mascarita.—La canción de la Lola.

TIVOLI.—8 1/2.—Blanca ó negra.—Cerrado por nacimiento.—El primer vuelo.—Pero cómo está Madrid! TEATRO-CIRCO DE PARISH.—9.—Beneficio de la valiente y aplaudida artista Rosita de la Plata, la que en unión de su hermana Dolinda, ejecutará el doble jockey inglés, presentando un programa de interés con otras novedades, y terminará el espectáculo con la pantomima acuática.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 2 ULTIMOS PRECIOS. DEL 1.º DEL 2.º Deuda perpetua al 4 por 100 inter. 76-20 76-10

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL JUEVES 3 DE SETIEMBRE

ALMANAQUE SANTOS DEL DIA 3 DE SETIEMBRE.—San Ladislao, rey, y San Sándalo, mártir de Cordoba. Sale el sol á las 5:28; ponese á las 4:29. CULTOS PARA EL 3 Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Sebastian y continúa la novena de Nuestra Señora de la Misericordia; orador á las diez, en la misa, el señor García Cano, y por la tarde á las seis el señor Benau.

ASILO DE LA NOCHE En el costado por el señor Santa Ana en el Paseo de las Yererías (barrio de las Peñuelas) han tenido abrigo, cama y sopa en la noche del 1.º de setiembre, 107 hombres, 28 mujeres y 4 niños.—Total, 139. CASAS DE SOCORRO En el día 1.º se asistieron en las de esta capital 86 accidentados: 27 graves, 15 leves y 8 de pronóstico reservado. ENTERRAMIENTOS. El día 1.º se dió sepultura en los cementerios de esta capital á 39 cadáveres y 4 fetos. ESTADO ATMOSFERICO La temperatura máxima del día 1.º en el Observatorio de Madrid fué de 31.7 grados; la mínima, de 13. El día 2 en Madrid ha variado de 14.419 á 14.418.

EL INVISIBLE insecticida antiséptico microbicida poderoso. Extracto líquido que destruye todos los insectos tales como pulgas, chinches, gusanillos, etc.; para habitaciones, cuartos, lanas, pieles, plantas, animales domésticos, etc. Sanea las habitaciones y destruye los fermentos y microbios. Pedir el prospecto y el producto en casa de los señores hijos de G. Fortis, perfumistas; 2.ª Puerta del Sol, en Madrid, concesionarios para Madrid; y Fernandez y C.ª, banqueros en Zaragoza, concesionarios para Zaragoza. ALMONEDA URGENTE Muchos y buenos muebles de todas clases: hay piano, Atocha, 78, bajo, de 8 á 6. POSADA DEL PEINE En el centro de Madrid, calle de Postas. Hospedaje á 4 reales. IMPORTANTE A peser de las reformas que se están haciendo, continúa abierto este establecimiento, con las comodidades acostumbradas. No hay sucursales.

FALTA DE FUERZAS ANEMIA - CLOROSIS DEBILIDAD - CONJUNCION EL HIERRO BRAVAIS representa exactamente el hierro contenido en la economía humana. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en el sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no empuja los dientes.—Fórmula: 100 centesimos. Ejemplar gratis.—Se vende en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 52, Rue St-Lazare, PARIS.

LA SEÑORA DOÑA MARÍA DE LOS MILAGROS GUAON Y ANTEQUERA DE BAHIA falleció el día 3 de agosto último. R. I. P. Todas las misas que se celebren el día 3 del corriente mes en las iglesias parroquiales de San Ildefonso, San Luis, San Pascual, primero y segundo monasterios de la Visitación, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de la expresada señora.

EL SEÑOR D. ENRIQUE GARCIA ALONSO abogado del muy ilustre colegio de esta capital y académico profesor de la de Jurisprudencia y Legislación FALLECIÓ EL DIA 26 DE AGOSTO DE 1891 R. I. P.

Su afligida esposa D.ª Blanca Canalejas y Morayta; sus padres los Excmos. Sres. D. Victor Garcia y D.ª Antonia Alonso; madre política D.ª Rafaela Morayta; hermanos D. Carlos y D.ª Dolores; hermanos políticos D.ª Genoveva de Garcimartin, D.ª Ana y D.ª Leonor Canalejas, tios, primos y demás familia, Suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

LA NEGRA NOVELA CONTEMPORANEA POR FRANCISCO TUSQUETS en mano. Nadá más vi, pues una bala que penetró en mi hombro, me hizo caer sin sentido. Después supe que los nuestros se habían defendido heroicamente; pero que al fin, acosados por el número—éramos uno contra diez—no habían tenido más recurso que ceder, retirándose en desorden. Al volver en mí encontré en una cama y en un cuarto desconocidos. La primera figura que se presentó á mi vista fué la de un hombre de luengas y negras barbas y color tostado, en quien, á primera vista, me fué difícil reconocer á mi antiguo amigo Eduardo Agramonte, que me tenía cogida la mano y me miraba con cariño.

naturalmente.... ¡Oh! descuida, yo te aseguro que se te cuidará bien... —Y ¿cómo he venido á parar aquí? —Es muy sencillo, y voy á contártelo en pocas palabras, porque me figuro que no estarás de humor para oír historias floreadas; al ocurrir vuestra desbandada, mi gente, fuera de sí á causa de los últimos fusilamientos de la Habana, y en contra de mis órdenes, remataba á los heridos, tratando de que la destrucción de la columna fuese completa; de manera que perseguía con encarnizamiento á los fugitivos. Los ginetes debieron su salvación á la ligereza de sus caballos; pero de los infantes y de los que en la refriega perdieron sus cabalgaduras, pocos son los que han escapado con vida; tu salvador y tú sois de este número. —¿Mi salvador? ¿Quién es? —Un cura! —Y soltó la carcajada. —¿El padre Jesús?—pregunté. —Creo que así le llamais... Figúrate que entre los que huían había uno que daba pruebas de una agilidad asombrosa, á pesar de que iba cargado con un gran bulto. Amanecía á la sazón, y, aunque imperfectamente, le distinguíamos lo bastante para perseguirle: largo, seco, negro, con las piernas y los brazos de dimensiones grotescas, corría y brincaba con una rapidez y un vigor desconocidos en la especie humana. Uno de los míos exclamó riendo: ¡Es un orangután! Le teníamos al alcance de nuestras balas y le hacíamos fuego á cada momento, pero nadie lograba tumbarle, y eso que disponemos de bue-

nos tiradores; parecía protegido por un poder superior... ¡Muchachos!—dije yo á mi gente,—si no es un orangután, debe ser un héroe... Mirad cómo corre, es más ágil que todos nosotros y para ponerse á salvo no tiene que hacer más que soltar su carga, y sin embargo, ya lo veis, prefiere morir á nuestras manos antes que desprenderse del muerto ó herido que lleva en brazos... ¡Vaya, muchachos! á los héroes se les repeta y no se les fusila; basta de fuego, cojámosle vivo... «Si, si, cojámosle vivo,—repetieron todos...» El orangután, ó lo que fuese, se fatigaba y perdía terreno; la distancia que nos separaba de él iba acortándose. De pronto uno de mis hombres soltó una carcajada y exclamó: «¡Juraría que es un cural...» «Acertaste—replicó otro,—es un cura de regimiento... Pocos minutos después, todos, hasta los míopes, pudimos convencernos de que el presunto orangután era un sacerdote. Este, al verse perdido, se paró, sentóse tranquilamente sobre una gran piedra, colocando con cuidado tu cabeza sobre sus rodillas; después sacó un enorme pañuelo de todos colores y trató de restañar tu herida; al mismo tiempo nos miraba con aire de desafío como diciéndonos: «Yo he hecho lo que he podido, ahora vosotros haced lo que queráis.» Tú has cambiado mucho menos que yo, querido Javier, de modo que, á pesar de tu palidez, te reconocí en seguida; los míos querían rematarte y fusilar al capellán, pero yo les impuse silencio; algo me costó, pero logré al fin. Reconocí tu herida y se me figuró

que no carecía de gravedad; acababas de perder una cantidad enorme de sangre, y si no se te prodigaban auxilios inmediatos, eras hombre muerto; decidme á traerte aquí por ser la vivienda más próxima. Yo le apreté la mano con fuerza. —Gracias, Eduardo—le dije. —Dáselas á tu reverendo—me contestó—que, al fin y al cabo, él es quien ha hecho lo principal. ¡Ah, Javier! ¡Si entre mi gente tuviera yo una docena de curitas como ese! En seguida se despidió de mí diciéndome: —Mis deberes me llaman á otra parte y Dios sabe si nos volveremos á ver... Tú sanarás; pero de todos modos, mientras dure esta guerra, ambos estamos constantemente en capilla... En fin, si no nos vemos en este mundo, será en el otro. —¿Todavía crees en el otro?—le pregunté con media sonrisa, pues los dolores que me proporcionaba la herida no me permitían mayor expansión. —Todavía... De otra suerte tendría que creer en este y contentarme con él, y te aseguro que no me conviene de ninguna manera... Tú piensas de otro modo... lo siento por ti... Y me volvió á estrechar la mano, saliendo en seguida de la habitación.

—¡Muerto!—replicó el segundo.—Las malas noticias vale más darlas pronto y de una vez... En esa clase de refriegas no hay heridos nunca; esos tumbantes lo pasan todo á cuchillo; verdad es que nosotros solemos hacer lo mismo, lo cual, en definitiva, no me parece del todo mal, pues es una economía como otra cualquiera. Las gentes de los demás países tienen necesidad de amestralladoras y otras máquinas por el estilo para destruir algunos regimientos; á nosotros nos bastan el sable y la bayoneta... Nuestro coronel ha muerto también, quiso ser el último en ponerse en salvo y cuando trató de espolear á su caballo ya no era tiempo; el interesante García Reina se ha salvado... ¡Respirad, niñas bonitas!... A Monzoa no le ha librado la sota de oros: una racha de malas... quiero decir, de machetazos, le ha partido en pedacitos del tamaño de un garbanzo... Y ahora, basta de noticias y de retóricas; á descansar, que mañana será ocasión de ver si logramos extraer esa bala.